

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elias Galán, Comercio. 62

Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13. - Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 6,00 pesetas
Número suelto..... 0,10

Pago adelantado

La unión posible.

Un prohombre liberal decía hace pocas horas en presencia de veinte personas de diferente significación política: Yo no sé si permaneceremos todavía poco ó mucho tiempo en el poder; lo que aseguro es que nos reorganizaremos, como siempre, en la oposición. La fortuna activa sobre nosotros como una gran fuerza disgregante. La cohesión nos la depara la adversidad. Servimos para asaltar las posiciones, pero no sabemos de fenderlas. Realmente no tiene que reconquistarlas el enemigo; somos nosotros los que las entregamos.

Algo de eso es verdad. Pero no lo es que los liberales se reorganicen en el ostracismo, porque no es igual reorganizarse que unirse. En la desgracia tienen todos una finalidad común, el poder, y no se estorban unos á otros persiguiéndola. De ahí que por el mismo ó por diferente camino sigan todos una dirección, se propongan idéntico objetivo. Frente á Cánovas del Castillo jamás discreparon los prohombres liberales y frente á Silvela y Maura tampoco. Las discrepancias surgen en la hora del botín; entonces suelen olvidar sus campañas quienes lo gozaron y las rememoran quienes no lo gustaron. A la rebelión de los estómagos se le da color de consecuencia con las ideas; algunos bobos se traigan la pildora.

En el momento presente, y más ó menos disimulada, es grande la división que existe en el seno del partido liberal. Sobre ninguno de los problemas plantados, sean de carácter económico ó político, hay acuerdo. Para que lo hubiese sería menester cuadruplicar las carteras y los demás cargos políticos. La discordia la promueven los que no participan en el festín. Por eso, en cuanto cambian de lugar, cambian de ideas. No me sorprende. Las funciones digestivas ejercen gran influencia sobre todas las demás; el estado del estómago se refleja en el cerebro, como en muchas ocasiones pregonó el del bolsillo la lengua. Yo he hecho en estos círculos políticos una observación que tengo por ciertísima; que hay más radicales, más rebeldes, más revolucionarios del 20 al 30 que del 1.º al 10 de cada mes. El día de pago está en alza el espíritu conservador.

Pues como no es posible que todos cobren y son muchos los liberales que desde 1907 hasta la fecha se hallan en el último día de cada mes, es decir, que tienen hambre de cargos y desesperación acumulada por no haberseles otorgado en todo ese tiempo, están que muerden y ellos son los que se convierten en tornavoces de los errores de los que gobiernan, los que hacen coro á los acusadores de los que gobiernan y los que por razón de ideas declaran que no pueden transigir con los procedimientos reaccionarios de los que gobiernan. Los queda la esperanza de una crisis que ponga en el poder á otros liberales y los destinos en manos de otros hombres; si sale el sol del presupuesto, lucirá para ellos el sol de la libertad y para los que caigan empezará la noche de la reacción.

Cuando todos vayan al ostracismo es cuando se unirán como una pila para combatir á los ocupantes del poder; no quiero yo morirle el día en que al Sr. Canalejas vuelva á llamar con recios golpes á las puertas de esas izquierdas que ha estropeado antipatriotas. Para derrocar la Bastilla (!), conservadora todos son unos.

Miguel Peñarol.

EL VERBO ENCARNADO

Multifarian multique modis, etc. (Ad. Fabr.)

Habiendo Dios hablado á nuestros padres múltiples veces y en variadas formas por sus profetas en pasados tiempos, habiéndose por su Hijo á última hora

Por su Hijo encarnado á quien el Padre instituyó L. refero de las cosas cuantas son, por el cual hizo los siglos, pues en su vida eterna analitica.

El cual siendo el reflejo esplendoroso de la eterna claridad y gloria, carácter de un hipóstato, en imagen consubstancial y verbo de su boca.

Y el peso sustentando á los mundos con el poder de su p. a. por sí mismo purgones de pecado y á la gloria de Dios se sienta ahora.

Y este verbo encarnado aún á los ángeles tanto a ventaja en dignidad y gloria, cuanto un nombre heredó, más grande que ellos, pues es Dios y es Dios Hijo en persona.

Que á qué ángel Dios dijo esta palabra: «Tú rev al Hijo, hoy te engendrará, y esta otra. «Yo padre le será, serás el Hijo», según los santos de David entonan?

Y prediciendo de este primogénito la segunda ventura majestuosa, «los ángeles de Dios todos le adoran», dice al mostrarle ante la tierra toda.

Cierto, que la Escritura de los ángeles la dignidad y ser noble así enuncia: «El que á sus mensajeros hace espíritus y á sus ministros llama vóladores.»

«En la gloria del Hijo y del Misias así la canta: «El trono de tu gloria, Dios, por siglos sin fin será; tu rostro más equidad, que el bien y mal sanciona.

Tu oración ha amado la justicia y odio á la iniquidad; por estas obras, sobre cuanto tu gloria participan: cuando te dió tu Dios regia gloriosa.

Y tú, Señor, fundaste en el principio la tierra y de tus manos prodigiosas obra cada cosa que es, y sobre ellos ángeles un día así en sus orbitas.

Pero Tú, permanencia, esas cosas verás envueltas como neva, y cual traje gastado por el uso los volverás y habrás su nueva forma.

Y Tú, inamovible seguirás y el misivo, y este inmutable ser de tu persona, es aquel trono desde el cual contemplas que tus ángeles no mueran si se agotan.

S. Liso y Estrada.

El mejor aguinaldo.

El ardiente enamorado Padre de los pobres leprosos, Carlos Ferris, de la Compañía de Jesús, nos manda un artículo en que después de notar cuán poético es para los niños el recuerdo de Navidad y los anhelos que tienen esperando el aguinaldo y como asimismo los esperan los pobres, añade:

«Porque hay que notar bien que el carácter del misterio del Nacimiento es de amor y caridad; que el fondo, por decirlo así, de ese cuadro del cielo, es noche oscura, inclemencia en el ambiente, pobreza en la morada, soledad y desamparo en toro del pesebre. Verdad es que hacen la corte al Dios Niño ejércitos de ángeles; pero, si precindiendo de los pobres pastores de las cercanías, ¿puedo darse mayor abandono de los hombres? Por esto desde entonces comenzaron los pobres á ser amados y considerados por los que se precian de seguir las enseñanzas de Jesucristo; por esto de un modo especial cuando llegan las Pascuas de Navidad los pobres son para los buenos cristianos como una cosa sagrada; porque el mismo Jesús dió como señal característica de su religión que ya los pobres no quedaban relegados al olvido, sino que había quien les llevase á sus almas la buena nueva. Páspere evangelizantur. Así, pues, los que deseen agradar con

obras al Niño de Belén, que corran en busca de los pobres; los que quieran obsequiar al Hijo de Dios en el pesebre, que oíden de obsequiar á los pobres; finalmente, los que aspiren á ganar el amor y hasta la gratitud del Divino Infante, que trabajen por ganarse el amor y la gratitud de los pobres.

Es consolador ver que nunca los cristianos se acuerdan tanto de los pobres de Cristo como en los días de su Nacimiento; nunca el óbolo de la caridad pasa con tanta abundancia de las manos del rico á las del pobre, como en los días de Navidad. Verdaderamente éstos son los días de los pobres! No tiene entrañas quien en estos días niega su dinero al indigente; la puerta del cielo se cierra, quien cierra su corazón á los pobres.

Pero hay personas de mayor ó menor fortuna, que son nobles y generosas, y que darían á los pobres poco ó mucho, según alcanzaran sus facultades, si les vieran y conocieran; mas como ni los ven ni los conocen, son pocas las veces que se acuerdan de cumplir con un deber tan grato y meritorio como es de socorrer á los pobres. Este olvido, en todo tiempo lamentable, resulta lamentabilísimo en las Pascuas de Navidad, cuando todo cristiano debe destinar algo al socorro de los pobres y buscar para cumplir con esta sagrada obligación, los pobres más necesitados, y los que pidan cosas más laudable, y más del agrado de Dios.

Pues bien; allí en la provincia de Alicante hay un rincón cercado de montañas, apartado del mundo, completamente separado de las gentes, y no visitado más que por los pájaros que anidan en el pinar por los pocos peregrinos que llegan hasta aquel asilo de la caridad y por los ángeles del cielo que bajan á recibir las oraciones de los atribulados; ese rincón es Fontilles, donde se van recogiendo los pobres leproso que la sociedad horrorizada aparta de su seno, son hasta la fecha unos cincuenta; ¡pero hay tantos que esperan con ansia el aviso para correr é incorporarse á sus hermanos!

Decir lo que son los pobres leproso, pintar su desgracia, describir su cuerpo horriblemente llagado, contar sus penas, ponderar el olvido y abandono á que el mundo los relega, es cosa que sobrepaja á cuanto puede la pluma decir. Y sin embargo callan, sufren con paciencia, oran por sus bienhechores y piden.... ¿qué dirán nuestros lectores que piden? Piden una Iglesia capaz y bien ventilada para orar y alcanzar del cielo paciencia para sus dolores, y gracias y bendiciones para quien los socorre en su aflicción. ¿Se puede pedir cosa más justa?

Y aunque hasta el presente no lo han podido conseguir, esperan obtenerlo en las próximas fiestas de Pascua, si, como esperamos y suplicamos, todos los periódicos católicos de España abren con este objeto una suscripción, y todos los buenos cristianos nos favorecen con una limosna, aunque sea de 10 céntimos. ¿Se puede ofrecer mejor aguinaldo que éste al Infante de Belén?

Estos pobrecitos enfermos en quienes la lepra se ceba, lo pagarán con oraciones, y ante el espectáculo de tantos leproso juntos, todos llagados y roídos, el cielo se conmovirá y á todos nos hará misericordia.

¡Una limosna por amor de Dios, para la Iglesia de Fontilles!

Carlos Ferris, S. J.

Desde luego y siguiendo las indicaciones de dicho Padre Ferris, nos encargamos de recoger cuantas limosnas quieran remitirse á tan excelente obra de Caridad.

ÓRDENE

Esta mañana, en la Capilla de Palaciu, se han celebrado órdenes generales que han sido dados por el Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar á los señores siguientes:

Del Presbiterado.

D. José María Vallés Sánchez, don Marcelino de León y Sánchez, D. Jesús Martín Díaz, D. José Julián Martínez y D. Francisco Duet Boluda.

Del Diaconado.

D. Julián Muñoz Cuesta y D. Justo Martínez Rodríguez.

Del Subdiaconado.

D. Emilio Quesada, D. Cipriano Tapia, D. Eugenio Serrano, D. Victoriano Muñoz Dorado, D. Marino Arrayago, D. Florentino Ruano y Maeso, D. Jacinto Sánchez Pastor, D. Angel del Río Cabezas y D. Feliciano Sánchez Pérez.

De Menoristas.

D. Clemente Villasante, D. Victoriano Ruano, D. Martín Pérez Carbonell, D. Faustino García de la Parra, D. Ildefonso Sánchez Ramirez, D. Dativo Rodríguez Jiménez, don Victoriano Ruiz de los Paños, D. Eugenio José Navarro, D. Gonzalo Zaragoza Fajero y D. Adrián Aguado y García Flores.

A todos, y á sus familias, mandamos nuestra cordialísima enhorabuena y pedimos al Señor para los recién ordenados mil bendiciones en el mejor cumplimiento de los deberes que impone la ordenación.

LA BULA

En la víspera de la III Dominica de Aliento y hora de las dos de la tarde, se da comienzo en la ciudad de Recaredo á una práctica de carácter religioso.

Es una antiqualla de las que los amantes de la religión católica, los enamorados de la tradición, los admiradores de la arqueología y de las costumbres venerables de las centurias pretéritas, acuden con recogimiento y entusiasmo á presenciar.

Es una manifestación de la vida espiritual, que despierta el tibia del orgiástico enervamiento en que le engolfan en nuestros días el Teatro libre, la Prensa libre, el Circulo libre también y las libres ó licenciosas costumbres — peligrosas mucho más que en otros tiempos —.

Es un magnífico Cuadro de variados y agradables tonos, de composición sencilla, de impresión atrayente, en el que van incluidos soldados y trompeteros, caballeros y alguaciles, atabaleros y porta-estandartes; todos montados en alazanes, que si no lucen gualdrapas ni pinyantes medioevales, ostentan escarapelas y cintas de vivos colores formando airoso lazos.

El marco de este original cuadro — cuyo autor es la costumbre — no le proporcionara tan adecuado y grandioso otro perla de la Corona de Castilla mejor que Toledo: porque su angostas y torcidas calles, sus severos y solariegos blasonados edificios, sus mudéjares campanarios ó espadañas y sus esbeltas torres ó minaretes, sus irregulares plazuelas, su merisco zoco — desfigurado —, sus enormes aleros de labrados cancellos, sus retablos ó humilladeros en que se ven las imágenes de la Dolorosa ó el Cristo, sus decoradas rejas — de cincelados barrotes y repujadas chapas —, su

clara luz y horizonte azul vivo, sus almenados cubos y torresones, sus detalles y conjunto que hermean, avaloran y agigantan cuantos hechos se consuman por el hombre en esta destronada sultana de la margen de recha del arriero Tajo

Es la *Publicación de la Santa Bula*: es el anuncio ó notificación al pueblo creyente, cobijado bajo las tejas de la murada ciudad Imperial, de la *gracia é indulgencia* que la santa y pontificia persona de Pio Décimo concede á la cristiandad española para el año venidero, en justo homenaje y recuerdo de la defensa que de la *Fe católica* hizo España desde lejanos tiempos, iluminada con la luz del *Espíritu Santo* y guiada por los señores de las virtudes que ennoblecen y elevan las almas mediante la vigilancia y custodia de sus cristianos reyes y rectos y justos capitanes.

Para escuchar la publicación de tan interesante documento, congregarse al paso de la comitiva encargada de efectuarlo, en las calles y en las plazas, gran número de fieles, entre los que algunas ocasiones se observa á extranjeros llegados para gozar de la comarca y cercanías de Toledo; de su agraciada silueta que se alza en el horizonte apoyada en su trono de enhiestos cantiles; de sus múltiples obras de arte de generaciones distintas; de su cielo y de su ambiente; de las costumbres de sus moradores, que respiran tradicionales, medioevales maneras de ser y de vivir.

Hubo un tiempo en que la *Publicación de la Santa Bula* se efectuaba en la *Ciudad Regia* antes que en el resto de la nación; era la *capital* de la monarquía y así debía verificarse. En nuestros días publicase la *Pontificia concesión* en la villa y corte de Madrid, y después en la capital de los Alfonso y los Recaredos por ser la Primada. ¡Los tiempos cambian la faz de las naciones!

Antes de llevarse á cabo la *Publicación*, los *Pendones* con que este acto se acompaña, son expuestos en los balcones de la fachada principal del Palacio del Arzobispo de Toledo, el *Pontifice* de España; palacio en donde según las *escrituras mozarabes* de Pons y Boiques, existió el que habitaron los Obispos de Toledo allá mucho antes de la *reconquista*.

Llegada la hora de *vísperas*, pónese en marcha la curiosa comitiva para anunciar la *Bula*.

Parte del Palacio Arzobispal y recorre el centro de la población y algunos barrios extremos, como son el de San Martín — interior de la Puerta de Cambrón — y Santo Tomé.

Formase la *cabalgata* de los elementos siguientes y por el orden que los enumeramos:

- 1.º *Guardia civil*, un cabo y una pareja.
- 2.º *Clarines*, dos, y *Timbalero*. Vestidos con uniforme de tiempos de Felipe V, con tricorno negro, casaca y calzón rojos y botines negros. Cubren la silla de los caballos paños verdes.
- 3.º *Tres Guardias Municipales*, porta-estandartes, vestidos á la ferrica. Los estandartes son de las Armas de España, Casa reinante, y Santa Cruzada, bordados en colores con sedas y oro.
- 4.º *Notario Eclesiástico*, vestido de negro al uso de nuestros días. Junto á él camina
- 5.º *El Pregonero*, quien repite en voz alta en las diversas paradas ó altos que hace la comitiva, cuanto le dice á *media voz* el indicado *notario*, procurando hacerse entender del pú-